JUAN LUIS GALIARDO Y SU RELACIÓN ACTORAL CON MADRID

La primera vez que visité Madrid fue días después de la muerte de mi madre en los últimos días de enero de 1956. Yo era un deportista todavía escolar, practicante de Atletismo, y veníamos mi padre, mi hermana Mª Victoria y yo a distanciarnos unos días de Badajoz y del espacio donde tan cruel golpe se había producido. Mi hermana Mª Victoria estaba interna en el colegio Sagrado Corazón en Madrid y yo en el colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas en Sevilla. No sospechaba por aquel entonces que mi vida se iba a vincular al mundo del espectáculo.

Yo era como digo un brillante estudiante que ya había aprobado algunos de los grupos de ingreso en la escuela de ingenieros agrónomos, profesión de mi padre y que mi máximo deseo era ser olímpico en las próximas olimpiadas de 1960 en Roma. Aquel año de 1956 el día 2 de marzo cumplía 16 años. Mis pruebas preferidas en aquel entonces eran varias por lo que mis entrenadores sospechaban que por ello y por mis características podría ser un buen decatleta. El decatlón era una prueba y lo sigue siendo reina en las olimpiadas.

Solicité de un primo hermano Carlos Gutiérrez Salgado, director a la sazón del gimnasio Moscardó y miembro del Comité Olímpico Español y a su vez antiguo Campeón de España de gimnasia, visitar las instalaciones de su gimnasio y allí conocí a José Luis Torres entrenador de atletismo y luego amigo y entrenador a la vez.

Dicho esto, entenderán Uds. que ni por el más ligero asomo yo tenía vocación artística. Explico esto porqué la muerte de mi madre prematura sí cambia el rumbo de mi vida. Al año siguiente termino el bachillerato brillantemente y vengo a Madrid a preparar mi ingreso en la Escuela de Ingenieros Agrónomos.

Han de pasar desde 1957 a 1961, 4 años en donde mi relación con las Artes Escénicas es nula, todo ese tiempo mi dedicación es al estudio y al deporte. Si es verdad, que empezaron los problemas en la relación con mi padre que me llevan a cambiar mis estudios de ingeniería por los de economía y derecho. Y es después del segundo matrimonio de mi padre cuando mi

ACTAS XLIII (AEPE). Juan Luis GALIARDO. Juan Luis Galiardo y su relación actoral...
Centro Virtual Cervantes

desconcierto y profundo complejo edípico hacen que en una sucesión de peripecias (el paso por las minas de Rio Tinto junto al rebelde sacerdote José Luis Bernabeu, amigo, mentor deportivo y padre espiritual desde el colegio de San Hermenegildo) hacen que mi destino me lleve a la Escuela de Cinematografía por un contacto fortuito en la propia ciudad de Rio Tinto.

Así fue que de nuevo en Madrid, Septiembre de 1961 ingresé en la Escuela de Cinematografía situada entonces en el Palacete situado en la calle Génova esquina a Montesquinza. En la propia calle Génova existía una cafetería llamada Bentaiga y tomándome un café antes de presentar mi solicitud conocí a Francisco Betriu y a José Luis García Sánchez, desde entonces amigo y compañero de travesuras –cinematográficas y teatrales-.

Aquel mismo año ingreso en la Escuela de Arte Dramático situada por aquel entonces en la calle del pez esquina a la calle San Bernardo y asisto con Miguel Narros y William Leyton a sus clases de formación en el llamado TEI. Inmediatamente paso a trabajar como meritorio en el teatro Maria Guerrero que dirigía José Luis Alonso y mi primera participación en un escenario profesional fue en el Maria Guerrero en el montaje *La loca de Chaillot* interpretando a uno de los periodistas. Y ahí viene mi primera anécdota: Joven inquieto ya por entonces, el ciudadano Galiardo y con deseos de hacerse notar, en mi pequeña escena de fotógrafo, -yo fotografiaba insistentemente al público- y a la pregunta de José Luis Alonso de por qué haces eso? Yo públicamente delante de José Bódalo, Alfredo Landa, que iniciaba su carrera en Madrid por aquel entonces, Julieta Serrano y Doña Amelia de la Torre expliqué que ya era hora de romper la cuarta pared. Me largué un mitin socio-político-artístico y entre carcajadas y aplausos aquel joven rebelde iniciaba una carrera de peculiaridades, no todas tan divertidas como ésta.

Recuerdo por aquel entonces que Madrid, tenía en activos más de 40 teatros. Se producían al año alrededor de 150 películas. Los bajos costos de mano de obra y una buena preparación en técnicos y actores hacían de España en aquellos años un magnífico plató y Madrid con tres grandes estudios cinematográficos: estudios CEA, Sevilla Films, y los estudios Bronston amén del poblado del Oeste de Eduardo Manzanos, eran un marco que auguraba trabajo y posibilidades a futuro.

La TVE estaba en sus comienzos: programas en directo en los antiguos estudios del Pº de la Habana que luego se trasladaron en 1995 a lo que hoy es Prado del Rey con grabaciones de "Estudios 1" , "Novelas" de media tarde, y un conjunto de realizadores jóvenes con deseos de innovación completaban aquel marco del Madrid de mis comienzos.

Del Teatro Maria Guerrero, un golpe más del destino hace que pierda mi prórroga de milicias universitarias y sea llevado a Mérida en busca y captura mientras rodaba la práctica de fin de curso de la escuela de cine de Enrique

ACTAS XLIII (AEPE). Juan Luis GALIARDO. Juan Luis Galiardo y su relación actoral...
Centro Virtual Cervantes

Toran cuyo Director de Fotografía era Luis Cuadrado, (desde entonces amigo, y como él decía manager mío). Aquellos 18 meses fuera de Madrid, no me hacen perder el contacto con mi nueva vocación . Y al regresar en octubre del año 63 a Madrid, encuentro a mi amigo Luis Cuadrado, el banderín de enganche con la profesión.

Hay que decir, que durante este tiempo, siempre tuve en alguna mujer el apoyo decidido y la ayuda necesaria para seguir en el viaje de la vida.

Ana Mariscal, gran actriz y directora, me ofrece un papel, en la obra de Delibes, que por aquel entonces iniciaba el rodaje "El camino" y desde allí, hasta hoy más de 100 películas, 50 obras de teatro, y más de 3000 horas de televisión.

Mi relación con Madrid, es el marco de este encuentro con Uds. y aquí nos vamos a centrar. Del teatro Maria Guerrero, en el año 65 vuelvo al teatro de la mano de Julio Diamante y del gran autor Lauro Olmo para estrenar en el pequeño pero entrañable Teatro Goya *El Cuerpo* junto a Andrés Mejuto, y Mª Luisa Ponte. Ensayamos en el teatro Lara, llamado la "Bombonera" y yo deseaba volver algún día a ese espacio, pero vamos a continuar cronológicamente.

Mi siguiente andadura en el teatro es en el debut de la temporada 66/67 en Madrid en el Teatro Español bajo la dirección de Miguel Narros. 3 obras componían la propuesta de aquella temporada: Numancia, en versión de Alejandro Casona, El Rey Lear, y el Burlador. Nada más estrenar Numancia, recuerdo una escena junto a mi buen amigo Juan Margallo con vestuario de Nieva, en la que sacábamos unos celtas y los fumábamos en escena, con gran revuelo del público ortodoxo.

Se me propone a través de Jaime Camino, ir a rodar a Barcelona junto a Sonia Bruno, la película "Mañana será otro día", definitiva en mi carrera, y Miguel Narros con su natural bondad, y comprensión apoya el que yo me marche a Barcelona, en octubre de 1966 y pueda al terminar la película incorporarme a los ensayos del *Rey Lear* donde me ofrecía el excelente papel de "Edmundo, el Bastardo". Y así en aquel año de gracia de 1967 después de ser contratado por José Tamayo con una gran gira por España llevando en su repertorio "El Calisto de la Celestina" junto a Berta Riaza, el hijo de *6 personajes en busca de autor* de Pirandello, "El periodista de la visita de la Vieja Dama" junto a Mary Carrillo, *El retablo jovial* de Casona " y *Madre Coraje*, desembarco de nuevo en Madrid para asistir en junio de 1967 al estreno de "Mañana será otro día" junto a Sonia Bruno, que se convirtió en un éxito y el trampolín para mi carrera cinematográfica.

Madrid era un gran plató para el comienzo de un nuevo cine que usaba más que los decorados, los interiores y exteriores naturales. Pedro Masó, Elías

ACTAS XLIII (AEPE). Juan Luis GALIARDO. Juan Luis Galiardo y su relación actoral...
Centro Virtual Cervantes

Querejeta, José Luis Dibildos, los nuevos productores y los jóvenes directores así lo deseaban. Las Calles de Madrid, los edificios emblemáticos, fueron durante esos años y lo siguen siendo ahora ese gran plató para nuestro trabajo.

Recuerdos importantes: El estreno en el teatro ya desaparecido de la Comedia hoy Corte Inglés de la calle Preciado en el año 69: *English Spoken* de Lauro Olmo con un reparto de jóvenes promesas: Lola Herrera, Manuel Tejada, Marisa Paredes, Alberto Alonso, y yo mismo, no deja de ser una página a recordar.

Mi vuelta al teatro Lara, ya no ensayando sino representando dos excelentes obras: *Los buenos días perdidos* en el año 1973, obra de Antonio Gala, dirigida por José Luis Alonso, y con un reparto excepcional: Mary Carrillo, Amparo Baró, Manuel Galiana, y yo mismo, para enlazar la temporada siguiente en el mismo teatro con una versión dirigida por Juan Guerrero Zamora de *La Malquerida*. En esa obra conocí al peculiar Paco Marsó que hacía junto a mi el Norberto de la obra.

Con *Los buenos días perdidos* en una reposición fuimos al teatro Reina Victoria y yo regresé en 1997 al teatro Lara para interpretar: *Las últimas lunas* versión de Rafael Azcona de la obra de Furio Bordón y último trabajo escénico de Mastroiani. Vuelvo a Madrid el 2007 al escenario del Teatro Maravillas remodelado pero sobre el mismo escenario del teatro Maravillas.

Esas son mis pasos teatrales por espacios madrileños pero que decir de rodajes, donde viejos chalets, plazas y calles han sido los platós de innumerables películas mías, mercados, plazas. Sería extenso, pero esto es sólo unos apuntes de Madrid y mi trabajo actoral. Voy a dejar las cuartillas para soñar con Uds. en un intercambio menos preparado pero sí más humano.

ACTAS XLIII (AEPE). Juan Luis GALIARDO. Juan Luis Galiardo y su relación actoral...
Centro Virtual Cervantes

PARTE II

Madrid: literatura y cultura

Centro Virtual Cervantes